

La soberanía energética ya se perdió.  
La soberanía alimentaria acaba de ser descartada como un sueño.  
¿Cuánto tiempo falta para que también digan que la soberanía a secas es un soberano disparate?



## BID: se consolida México como el principal receptor de remesas en AL

EDUARDO MARTINEZ CANTERO ■ 29

## Expertos: decisión terrible, amparar a constructoras que dañan manglares

MARIANA NORANDI Y JOSE GALAN ■ 49

## Identifican al violador que fue ultimado por dos de sus víctimas

AGUSTIN SALGADO ■ 48

## Oficial: el premio de la FIL ya no tendrá el nombre de Juan Rulfo

JUAN CARLOS PARTIDA, CORRESPONSAL ■ 7a

### opinión

Hannah Arendt  
JOSÉ MARÍA PÉREZ GAY/ III ■ 22

### columnas

ASTILLERO • JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ ■ 4  
DINERO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA ■ 6  
MEXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA ■ 32  
NAVEGACIONES • PEDRO MIGUEL ■ 52

### opinión

ADOLFO SÁNCHEZ REBOLLEDO ■ 26  
MARTÍ BATRES GUADARRAMA ■ 26  
OCTAVIO RODRÍGUEZ ARAUJO ■ 27  
ORLANDO DELGADO SELLEY ■ 29  
ÁNGEL GUERRA CABRERA ■ 38  
MARGO GLANTZ ■ 5a  
OLGA HARMONY ■ 6a

## A PASO DE TORTUGA



Las obras para cambiar el asfalto por concreto hidráulico en los carriles del Metrobús que van de Río Churubusco a Félix Cuevas y de Río Mixcoac al Teatro de los Insurgentes provocaron una gran congestión, ya que las unidades tuvieron que circular por los espacios para automovilistas. El cambio de la carpeta, que se deterioró por el gran peso de los transportes, se extenderá hasta avenida Nuevo León y se prevé que concluirá en la segunda semana de diciembre ■ Carlos Ramos Mamahua

LAURA GOMEZ FLORES ■ 47

## Washington perdona todo, menos el sexo

■ DAVID BROOKS  
CORRESPONSAL

### Afloran por doquier sobornos y escándalos de la clase política en vísperas electorales

NUEVA YORK, 18 DE OCTUBRE. Cibersexo, sexo a la antigua, sobornos, y mil favores pagados en efectivo, con viajes, con comidas de lujo y con asegurar la reelección de los comprados definen la vida cotidiana de la clase política más corrupta que Washington ha conocido en años.

“Condi (Condoleezza Rice) fue a una visita sorpresa a Bagdad la semana pasada: imaginen qué tan mal ha de estar la cosa aquí en Washington si nos quieren distraer con el desastre de Irak”, comentó aquí un veterano periodista estadounidense.

La tortura, más mentiras sobre Irak, las empresas que lucran con la guerra, la anulación del *habeas corpus*, la respuesta federal al huracán *Katrina* y varios otros desastres y escándalos más no han

tenido costos políticos graves en Washington, pero el sexo es otra historia.

El caso de Mark Foley, representante federal republicano que renunció al ser enfrentado por ABC News con copias de intercambios cibernéticos sexuales con jóvenes menores de edad que hacen labores en el Congreso —los llamados pajes—, detonó un escándalo que podría acabar con el monopolio republicano del Congreso por primera vez en seis años.

El escándalo de Foley creció con rapidez hasta amenazar al liderazgo de la Cámara, ya que, como siempre ocurre en estos casos en Washington, el encubrimiento a veces

es peor que el delito. Resulta que ya habían circulado quejas sobre el comportamiento de Foley desde hace por lo menos dos años y tal vez hasta seis, y que los informes llegaron hasta la oficina de Dennis Hastert, el presidente de la Cámara. Poco después de revelarse el escándalo, varios líderes legislativos empezaron el acostumbrado juego de echarse la bolita, y llegaron al grado de señalar a su propio líder, mientras todos los ahora ex amigos de Foley se desligaron de él en un instante.

Pero el daño político fue peor por el escándalo. Ya no se trataba de algo tan común como aceptar dinero a cambio de favores, o de aprobar leyes que

violan la Constitución, sino de sexo. Y no sólo sexo, sino con menores de edad. No sólo con menores, sino que Foley también confesó ser gay. Para los republicanos y sus bases conservadoras, y en particular su ejército de cristianos fundamentalistas, es desastroso. Y para colmo, Foley fincó su reputación política como campeón de la causa que destruyó su carrera: la defensa de los menores de edad ante acosadores sexuales cibernéticos.

De hecho, si es procesado, podría serlo con arreglo a la misma ley que él impulsó. Entre las pruebas: un intercambio cibernético con uno de sus jóvenes predilectos, en el que charlaban de orgasmos en los momentos precisos en que la Cámara votaba sobre fondos de emergencia para la guerra en Irak y otros asuntos de importancia supuestamente “vital” para la nación.